

La Iglesia defiende el uso de los transgénicos para luchar contra la inseguridad alimentaria

La doctrina de la Iglesia Católica no trata directamente las cuestiones técnicas relativas a la agricultura. Sin embargo, cuando estas cuestiones están conectadas a la vida del individuo se desprenden consecuencias éticas culturales y sociales en las que la Iglesia ofrece su criterio buscando el bien común. Por ello, cuando hablamos de inseguridad alimentaria, la Iglesia toma posición y apuesta abiertamente por los organismos modificados genéticamente como una de las vías más efectivas para resolver dicho problema.

Ya en 1982, el **Papa Juan Pablo II afirmaba que la Biotecnología es “un precioso instrumento en la solución de graves problemas como el hambre**, produciendo variedades de plantas más avanzadas y resistentes, además de crear medicamentos más efectivos”¹. Un año antes ya había apostado abiertamente por la Biotecnología ante la Academia Pontificia de las Ciencias² al abordar las técnicas del sector agrícola.

Partiendo de la base de que no existe ninguna solución única para resolver problemas tan complejos como el hambre en el mundo, la Iglesia afirma que “no por ello podemos ignorar los beneficios que las prácticas agrícolas innovadoras ofrecen. Y es que **las semillas mejoradas genéticamente están impulsando una ola de propagación de progreso**”, afirma Monseñor Giampaolo Crepaldi³.

Según explica el **Papa Benedicto XVI**, para abordar "el problema de la inseguridad alimentaria hay que promover el desarrollo agrícola de los países más pobres. Esto puede hacerse mediante la inversión en infraestructuras, así como **con la difusión de la tecnología agrícola**, la cual **logra un mejor uso de los recursos económicos, humanos, naturales y socioeconómicos, garantizando su sostenibilidad a largo plazo**"⁴.

La Iglesia Católica tradicionalmente ha favorecido los conocimientos científicos y las aplicaciones de las tecnologías que generan desarrollo y progreso. “**La Biotecnología no debe ser glorificada ni satanizada**. Hablamos de tecnología y, como consecuencia, pese a la bondad de la Biotecnología, puede ser utilizada de forma incorrecta, por ello es necesario que, como en cualquier actividad humana, incluida la economía o la política, sea guiada por la moral”, explica Crepaldi.

¹ *‘Las enseñanzas de Juan Pablo II’* / Vatican Publishing House / pp 511-515 [Roma, 21 de septiembre de 1982]

² *‘Que la sabiduría de la humanidad acompañe siempre a la investigación científica’* / Discurso de Juan Pablo II en la Academia Pontificia de las Ciencias [30 de octubre de 1982]

³ *Towards a new Green Revolution in Africa – Development: the new road to peace* / Ateneo Pontificio Regina Apostolorum / Monseñor Giampaolo Crepaldi, arzobispo de Trieste y Presidente del Observatorio Internacional Cardinale Van Thuân [Roma, 24 de septiembre de 2009]

⁴ *‘Caritas in veritate’* / Benedicto XVI / no 27. 2009

La posición de la Iglesia

Fue en 1999 cuando la Santa Sede se pronunció formalmente por primera vez sobre los organismos modificados genéticamente en el libro *'Biotecnologie Animali E Vegetali: Nuove Frontiere E Nuove Responsabilita'*⁵.

En la presentación de la obra, **Giuseppe Bertoni**⁶, coautor del libro, **criticó “el sensacionalismo catastrófico con el que la prensa trata la Biotecnología”, y rechazó “la idea de ver el desarrollo científico como algo que temer”**. “Es cierto que se deben respetar los límites éticos, pero hay que dar a conocer la realidad de la Biotecnología porque si se sabe lo que es no se tiene miedo alguno”, concluyó.

En 2000, la Academia Pontificia de las Ciencias⁷ creó una comisión de nueve científicos de renombre internacional para elaborar un documento oficial que analizara el papel de los organismos modificados genéticamente en la lucha contra el hambre en el mundo.

El estudio, titulado *'Study-Document on the use of genetically modified food plants to combat hunger in the world'*⁸, comienza con una nota introductoria del Presidente de la Academia, Nicola Cabibbo, en la que se argumenta de forma concisa la no sostenibilidad de la agricultura tradicional y la eficacia de la Biotecnología vegetal en la lucha contra el hambre en el mundo.

Cabibbo hace también un **llamamiento a la comunidad científica y a los líderes políticos para crear las condiciones ideales para el desarrollo de la Biotecnología**. Pide así que, certificando la seguridad, se permita el acceso a esta tecnología a todos los países, rompiendo así la brecha entre ricos y pobres, para poder fomentar el desarrollo de éstos últimos.

En noviembre de 2003, el Consejo Pontificio de Justicia y Paz reunió en el Vaticano a 60 de los más importantes expertos científicos, asociaciones ecologistas, ministros, economistas y moralistas para participar en el seminario *'Organismos modificados genéticamente: ¿amenaza o esperanza?'*⁹.

Entre las conclusiones del seminario¹⁰ se resalta que **el campo de los organismos modificados genéticamente es un campo de futuro que no debe ser abandonado**. Así, el

⁵ *'Biotecnologie Animali E Vegetali: Nuove Frontiere E Nuove Responsabilita'* / G. Ancora, Academia Pontificia para la Vida / Vatican Publishing House [1999]

⁶ Giuseppe Bertoni, profesor del Instituto de Zootecnia de la Facultad de Agricultura de la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Piacenza. 1999

⁷ http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_academies/acdscien/index_sp.htm

⁸ *'Studio sull'uso di 'Piante Alimentari Geneticamente Modificate' per combattere la fame nel mondo'* / Academia Pontificia de las Ciencias / N° 23 extra / pp 30 [Roma, 2001 – 2004]

⁹ Seminario del Consejo Pontificio de Justicia y Paz [10 de noviembre de 2003] / Publicado en 2004 por Edizioni ART http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20031110_card-martino-ogm_en.html

¹⁰ http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20031111_conclusions-ogm_en.html

Vaticano se compromete a seguir prestando máxima atención a esta realidad que puede ayudar a solucionar uno de los principales problemas del mundo: el hambre.

La Doctrina Social de la Iglesia

El *'Compendio Social de la Doctrina de la Iglesia'*, publicado en 2004 por el Vaticano¹¹, explica cómo **la visión cristiana de la creación considera lícitas las intervenciones del hombre en la naturaleza al considerarla un "don entregado a la comunidad humana" en la que el individuo "no comete un acto ilícito cuando interviene modificando sus características"**.

El texto apuesta en todo momento por un uso responsable de la Biotecnología, para así poder luchar contra problemas tan importantes como el hambre. Para ello, la Iglesia considera esencial "la maduración de una necesaria autonomía científica y tecnológica" por parte de los países en vía de desarrollo, promoviendo siempre un "intercambio de conocimientos" con los países desarrollados.

En esta línea, **se pide a los países en vías de desarrollo que incrementen "la inversión en investigación, con especial atención a las características y a las necesidades particulares del propio territorio y de la propia población"**, teniendo en cuenta que la Biotecnología tiene efectos "potencialmente beneficiosos con inversiones relativamente modestas".

Además, la Iglesia insta a los científicos a que trabajen "con inteligencia y perseverancia en la búsqueda de las mejores soluciones para los graves y urgentes problemas de la alimentación y de la salud".

En el ámbito político, **la Iglesia considera "inaceptable que sus decisiones, a nivel nacional o internacional, estén dictadas por presiones procedentes de intereses particulares"**. Las autoridades públicas deben favorecer una correcta información de la opinión pública y saber tomar las decisiones más convenientes para el bien común".

Una tecnología de presente y futuro

Por tanto, la Iglesia acepta la Biotecnología como una tecnología con un papel fundamental y activo en la lucha contra el hambre en el mundo. Una tecnología por la que hay que apostar manteniendo siempre, como se está haciendo, el máximo control para garantizar la seguridad humana y ambiental.

¹¹ *'Compendio social de la Doctrina de la Iglesia: el uso de la Biotecnología'* / Nos. 472-480 / pp 260-263 / Vatican Publishing House [Octubre de 2004]
http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#El%20uso%20de%20las%20biotecnolog%C3%ADas

Para ello, la Iglesia insta a los países desarrollados a que fomenten el intercambio de conocimientos científicos con aquellos que están en vías de desarrollo. Así, se busca que los países más pobres puedan desarrollar dichas tecnologías, adaptarlas a sus necesidades, ser autosuficientes, y poder luchar así activamente contra el hambre y las enfermedades que azotan sus pueblos.

Una visión a favor de la Biotecnología que toma como punto de partida el considerar a la naturaleza como un don entregado al hombre y cuya intervención en la misma no es algo negativo, siempre que se mejoren sus características. Una visión en contra de aquellos que tienen a “ver la naturaleza como algo más importante que la persona humana”¹².

Una visión que podría resumirse en las palabras del Cardenal Angelo Sodano, decano del Colegio de Cardenales: “La Biotecnología no debe ser satanizada, si no utilizada para el bien común de la humanidad”¹³.

¹² ‘*Caritas in veritate*’ / Benedicto XVI / no 27. 2009

¹³ Declaraciones realizadas en la trigésimo segunda Convención Nacional de consejeros eclesiales de Coldiretti, cuya temática fue “Ecología y ética” [14 de septiembre de 2001]